



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

Provisional

9470^a sesión

Miércoles 8 de noviembre de 2023, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidencia: Sr. Zhang Jun/Sr. Geng Shuang (China)

Miembros:

Albania	Sr. Stastoli
Brasil	Sr. Moretti
Ecuador	Sr. Montalvo Sosa
Emiratos Árabes Unidos	Sr. Abushahab
Estados Unidos de América	Sr. Wood
Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
Francia	Sra. Broadhurst Estival
Gabón	Sr. Biang
Ghana	Sr. Boateng
Japón	Sr. Yamanaka
Malta	Sr. Camilleri
Mozambique	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Phipps
Suiza	Sra. Chanda

Orden del día

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-34054 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Ucrania a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Subsecretario General para Europa, Asia Central y las Américas del Departamento de Asuntos Políticos y Consolidación de la Paz y del Departamento de Operaciones de Paz, Sr. Miroslav Jenča, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Jenča.

Sr. Jenča (*habla en inglés*): Han pasado más de 20 meses desde que la Federación de Rusia lanzó su invasión a gran escala de Ucrania, que contraviene la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional. Como consecuencia de ello, miles de civiles han muerto o resultado heridos y millones se han visto obligados a desplazarse. La destrucción masiva causada por la guerra ha afectado a los servicios esenciales, como el acceso a la educación, los servicios sanitarios, el alojamiento, los alimentos y el agua. Casi la mitad de la población —unos 17,6 millones de personas— necesita ayuda humanitaria para sobrevivir.

Mientras la guerra continúa sin que se vislumbre su final, nos siguen preocupando especialmente los ataques constantes que se perpetran casi a diario contra la población y la infraestructura civiles en toda Ucrania. Según la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, desde febrero del año pasado han muerto 9.933 personas y 18.302 han resultado heridas. Es probable que las cifras reales sean considerablemente más altas, ya que aún se deben corroborar numerosos informes procedentes de zonas en las que se están produciendo hostilidades.

La Secretaria General Adjunta DiCarlo informó al Consejo el 9 de octubre tras el terrible ataque con misiles que mató a 59 personas en Hroza, en el este de Ucrania (véase S/PV.9431). Trágicamente, los ataques contra civiles e infraestructuras civiles han proseguido. Las comunidades situadas en las inmediaciones del

frente en las regiones ucranianas de Khárkiv, Khersón, Zaporizhzhia, Donetsk y Luhansk siguen siendo objeto de bombardeos constantes. En las últimas semanas se ha registrado una escalada de ataques contra infraestructuras críticas, incluidos ataques contra infraestructuras energéticas en todo el país. El efecto de esos ataques en la vida de los civiles es especialmente preocupante, sobre todo en los inicios de la temporada de invierno.

En la mortífera oleada de atentados de 18 de octubre, al parecer murieron diez personas en ataques perpetrados en las regiones ucranianas de Dnipró, Khersón, Mykolaiv y Zaporizhzhia. Según los informes, el 1 de noviembre se perpetró en Ucrania el bombardeo más intenso del año, con 118 asentamientos atacados en diez regiones ucranianas en 24 horas. En los ataques de la noche perdieron presuntamente la vida dos personas, una en la región de Khárkiv y otra en la región de Khersón.

Al parecer, el 3 de noviembre murieron nueve personas por un ataque con misiles en la localidad ucraniana de Chaplynka, actualmente bajo control ruso en la región ucraniana de Khersón. Se informó de que otras nueve habían resultado heridas. Ese mismo día, un ataque masivo de drones rusos contra infraestructuras civiles críticas causó al parecer heridos entre la población civil, incluidos niños, y perjuicios en edificios civiles residenciales y comerciales en distintas regiones de Ucrania, como Lviv, Khárkiv, Khersón y Odesa.

El 5 de noviembre, según los informes, una persona murió en un ataque de artillería en el distrito de Nikopol, en la región ucraniana de Dnipró.

El 6 de noviembre, los ataques rusos con drones y misiles volvieron a golpear las infraestructuras portuarias y cerealeras de la histórica ciudad de Odesa, causando también, al parecer, daños generalizados en el Museo Nacional de Bellas Artes de Odesa, uno de los más antiguos de la ciudad, el día en que cumplía 124 años.

Ayer se informó de la muerte de una persona en el distrito de Kúpiansk, en la región de Khárkiv. Entretanto, al parecer, también se produjeron daños en las infraestructuras civiles de las regiones de Zaporizhzhia y Dnipró.

Como recordatorio de que este tipo de ataques siguen produciéndose a ambos lados de la línea del frente, ayer, en la ciudad de Donetsk, en la región ucraniana de Donetsk, bajo control ruso, murieron al parecer seis personas a causa de los bombardeos, y muchas resultaron heridas.

Esta mañana hemos sabido que al menos cinco personas han muerto en los bombardeos de zonas residenciales

del este y sudeste de Ucrania durante el último día: tres personas en la región de Donetsk, una en la región de Khersón y una en la región ucraniana de Khárkiv.

Seguimos condenando con la mayor claridad posible todos los ataques contra civiles e infraestructuras civiles, independientemente de dónde se produzcan y de quién sea el responsable. Ese tipo de ataques están prohibidos por el derecho internacional humanitario. Son inaceptables y hay que ponerles fin de inmediato.

A medida que nos acercamos a los dos años de guerra, nos sigue preocupando sobremanera el riesgo de una nueva escalada y las repercusiones que podría tener para la población de Ucrania y para la seguridad regional e internacional.

Instamos a todos los Estados Miembros a que hagan la parte que les corresponde para defender la Carta de las Naciones Unidas, eviten una nueva escalada y la propagación de esta guerra devastadora y sienten las bases de una paz sostenible en consonancia con la Carta, el derecho internacional y las resoluciones pertinentes de la Asamblea General. Seguimos teniendo la disposición de apoyar todos los esfuerzos significativos en ese sentido.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. Jenča por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Hemos convocado esta sesión de emergencia en relación con la última violación flagrante por parte del régimen de Kiev de las normas del derecho internacional humanitario y una prueba más de sus actos intencionados para destruir a la población civil en Dombass, a saber, el bombardeo masivo por parte de las fuerzas armadas ucranianas de zonas densamente pobladas de Donetsk el 7 de noviembre. En principio, podíamos igualmente haber solicitado esta sesión sobre el tema de las consecuencias del suministro de armas occidentales a Ucrania. El régimen de Kiev atacó tres veces en el transcurso de un día objetivos civiles en el centro de la ciudad, y lanzó misiles del sistema de lanzamiento múltiple de cohetes de HIMARS y Uragan. Además de edificios residenciales, los golpes alcanzaron también el edificio de la Oficina de Trabajo y Protección Social y un autobús local. Estas son algunas de las fotos del lugar de los hechos que nos han enviado los habitantes de Dombass.

Quisiera destacar, en particular, la hora a la que se perpetró el atentado —las 16.25 horas— en plena jornada laboral, cuando la Oficina de Trabajo y Protección

Social solía recibir numerosas visitas; luego, a las 16.40 horas, 15 minutos después del primer golpe, y a las 18.27 horas, menos de dos horas después. La práctica terrorista de lanzar ataques repetidos contra el mismo lugar está firmemente arraigada en el arsenal de las fuerzas armadas ucranianas. Perfectamente conscientes de que los servicios de emergencia —socorristas, médicos, policía y también periodistas— no tardarían en llegar a los lugares afectados, las fuerzas armadas ucranianas lanzan repetidos ataques mientras trabajan, impidiéndoles evacuar a los muertos y heridos e impidiendo también que el personal del Ministerio de Emergencias empiece a ocuparse plenamente de las consecuencias de los bombardeos. A results de los atentados de ayer, 6 personas murieron y 55 resultaron heridas, entre ellas 3 niños. Lamentablemente, también murieron un médico y un paramédico de los servicios médicos de urgencia que acudieron a prestar asistencia, así como un agente de la policía de tráfico, y 23 socorristas del Ministerio de Emergencias resultaron heridos.

Hace apenas una semana, el 31 de octubre, el régimen de Kiev lanzó tres ataques contra el distrito de Budennovsk de Donetsk. A results del primer ataque de un sistema de lanzamiento múltiple de cohetes HIMARS no murió nadie, pero se produjo un incendio. Una hora más tarde, sabiendo que bomberos y periodistas se encontrarían en el lugar, las fuerzas armadas ucranianas lanzaron de manera deliberada otro ataque en la misma localidad con un misil de munición de racimo, lo cual es indiscriminado. Al menos 2 personas murieron y 15 resultaron heridas a raíz de ese ataque. Ocho brigadas de ambulancias llegaron para atenderlos, y entonces Kiev lanzó de manera intencionada un tercer ataque que, por pura suerte, no causó más bajas. Fueron, sin duda, tácticas deliberadas y dirigidas.

Durante las hostilidades activas, además de esos ejemplos, se documentaron más de 20 casos de bombardeos repetidos por parte de las fuerzas armadas ucranianas contra los socorristas y médicos del Ministerio de Emergencias. Entre las víctimas del terror ucraniano figuran 50 miembros del personal de los servicios de emergencia, y más de 200 funcionarios resultaron heridos. Dado que la mayoría de esos ataques se llevaron a cabo con armas occidentales de largo alcance y alta precisión, el mando de las fuerzas armadas ucranianas sabía exactamente dónde se encontraban los objetivos de los ataques y que no eran objetivos militares, sino bienes de carácter civil y civiles. Se trata de crímenes deliberados y cínicos que no tienen prescripción. La responsabilidad de esos crímenes recaerá en los altos

dirigentes políticos del régimen de Kiev y en quienes ejecutan sus órdenes criminales, así como en los países occidentales que inundan Ucrania de armas y que, como sabemos de sobra, también están de acuerdo con los objetivos que tienen esos ataques. Solo Washington, que solía encubrir sus propios crímenes, así como los de sus aliados en Yugoslavia, el Afganistán y Oriente Medio, es suficientemente desvergonzado como para referirse a esas tragedias como daños colaterales. Durante la guerra del Iraq en 2003, los Estados Unidos también llevaron a cabo a menudo ataques repetidos mientras los servicios de emergencia y de otro tipo estaban trabajando. Eso forma parte de sus tácticas militares. Como vemos, las fuerzas armadas ucranianas son alumnos aplicados de sus maestros. Esos ataques desesperados del régimen de Kiev no tienen propósito militar alguno y solo pueden explicarse con el telón de fondo de sus fracasos en el campo de batalla y la misantropía del régimen de Kiev, que no considera seres humanos a sus antiguos conciudadanos de Dombass.

En total, desde febrero de 2022, solo el territorio de la República Popular de Donetsk ha sido objeto de ataques de artillería y misiles por parte de las fuerzas armadas ucranianas más de 25.000 veces y el territorio de Donetsk ha sufrido impactos en 145.000 ocasiones. Más de 16.000 edificios residenciales han resultado dañados o destruidos y casi 3.500 instalaciones de infraestructura civil han sido destruidas, incluidos aproximadamente 700 centros educativos, más de 200 instalaciones médicas y más de 1.100 instalaciones de suministro de electricidad, agua, calefacción y gas en el territorio de la República. Durante ese período, 4.755 civiles, entre ellos 140 niños, han muerto y 5.360 personas, entre ellas 357 niños, han resultado heridas de diversa gravedad en el territorio de la República.

Además, como sabemos de sobra, el terror contra la población de Dombass no comenzó en febrero de 2022. Durante los ocho años anteriores, desde mayo de 2014, las autoridades ucranianas habían proseguido su agresión armada contra su propio pueblo, que no aceptó el golpe de Estado inconstitucional del Maidán en Kiev y se levantó para defender sus derechos y libertades. Se utilizaron fuerzas contra la población civil, incluidas la aviación, la artillería pesada y equipo militar. El número total de muertos y heridos en Donetsk desde 2014 supera las 20.000 personas.

Cada crimen de ese tipo cometido posteriormente por el régimen de Kiev confirma que teníamos razón al lanzar una operación militar especial, decisión que se adoptó en el contexto de la intensificación de los

bombarddeos contra los territorios de la República Popular de Donetsk y la República Popular de Luhansk a principios de 2022. No había otra forma de detener a los castigadores de Kiev.

Esperamos que hoy escuchemos declaraciones de los miembros del Consejo sobre la índole inaceptable de tales ataques indiscriminados contra la población civil. En las zonas donde se produjeron los ataques de ayer no había objetivos militares. Es el centro de una gran ciudad. El régimen de Kiev y sus patrocinadores occidentales lo sabían muy bien. Confiamos en que el Consejo sea lo suficientemente valiente y tenga hoy los suficientes principios como para llamar a las cosas por su nombre.

Sr. Biang (Gabón) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Subsecretario General Miroslav Jenča por su exposición.

Continúan los combates en Ucrania, concentrados en las regiones del este, con varios ataques indiscriminados con bombas, drones y otros artefactos explosivos contra viviendas residenciales, edificios públicos e instalaciones civiles, entre ellas infraestructuras esenciales. La población civil sigue siendo la más afectada por estas embestidas diarias. Los llamamientos incesantes de todos aquellos que, como mi país, piden el fin de los combates y, sobre todo, el respeto del derecho internacional humanitario, han sido desoídos, y las perspectivas de reanudar el diálogo para sentar a la mesa a las partes beligerantes siguen siendo igual de remotas. Por el contrario, ambas partes se están rearmando, preparando sus armas y reforzando sus posiciones.

Mi país está muy alarmado por el hecho de que algunos Estados hayan cuestionado ciertos acuerdos de seguridad. Esto refuerza una tendencia que no ha dejado de aumentar en los últimos años y que está socavando los esfuerzos internacionales de desarme e invirtiendo los logros conseguidos tras la Guerra Fría.

Mi país hace un llamamiento a las partes para que asuman sus responsabilidades respetando las leyes de la guerra y absteniéndose de actuar de manera que se pueda alimentar la beligerancia y debilitar la seguridad internacional. Reiteramos nuestra oposición a la guerra y seguimos pidiendo a las partes que hagan uso de los mecanismos de la Carta de las Naciones Unidas para resolver las disputas. Seguimos convencidos de que aún hay tiempo para que la diplomacia y el diálogo encuentren una solución política a esta guerra. Todavía pueden salvarse muchas vidas humanas. Para lograrlo, es fundamental que el Consejo se reconcilie con su vocación. Esto es el Consejo de Seguridad, no un consejo

de guerra. La mejor manera de evitar más muertes en Donetsk, Khersón y Mariúpol es detener la guerra.

Sr. Hamamoto (Japón) (*habla en inglés*): Agradezco al Subsecretario General Jenča su exposición informativa.

Estamos preocupados por la incesante agresión de Rusia en el este de Ucrania. Permítaseme expresar nuestras condolencias por todos los que han muerto desde el comienzo de la agresión de Rusia contra Ucrania.

No es necesario reiterar que Donetsk es parte integrante de Ucrania. La región ha estado temporalmente bajo la ocupación rusa como consecuencia de su agresión, violando la soberanía, la independencia política y la integridad territorial de Ucrania. Así consta explícitamente en las resoluciones aprobadas al respecto por una mayoría aplastante de la Asamblea General.

Los ataques de Rusia contra la infraestructura civil en toda Ucrania, como complejos de viviendas, hospitales, escuelas, centrales energéticas y otras instalaciones esenciales para la vida comprometen el bienestar y el futuro del pueblo ucraniano. Los ataques indiscriminados contra civiles inocentes constituyen crímenes de guerra. Los crímenes de guerra u otras atrocidades son intolerables, y no deben quedar impunes. Instamos a todas las partes a respetar los principios humanitarios internacionales.

Una cosa está clara: no se habrían producido ataques contra civiles si Rusia no hubiera lanzado su agresión contra Ucrania. Instamos una vez más a Rusia a poner fin a su agresión actual y retirar de forma inmediata, completa e incondicional sus contingentes y equipos militares de todo el territorio de Ucrania reconocido internacionalmente.

Sr. Boateng (Ghana) (*habla en inglés*): Quisiera empezar dando las gracias al Subsecretario General Mirosław Jenča por su exposición informativa sobre la situación humanitaria y de la seguridad imperante en Donetsk.

En esta sesión, queremos plantear tres cuestiones.

En primer lugar, Ghana sigue instando al cese de las hostilidades militares en toda Ucrania y a la protección de las vidas y las infraestructuras civiles. El coste humanitario ha sido elevado, sobre todo para los niños inocentes, y debemos hacer todo lo posible para resolver de forma global las diversas facetas de este conflicto. Reiteramos nuestro llamamiento para que todas las partes beligerantes se adhieran plenamente a las obligaciones existentes en virtud del derecho internacional humanitario, sin excepción.

En segundo lugar, consideramos que hay que hacer todo lo posible, a través de la diplomacia y el diálogo,

para lograr una paz justa, global y duradera para Ucrania sobre la base de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional. A este respecto, debemos reunir la voluntad de invertir en la paz y restablecer la confianza, que se ha visto tristemente minada, ayudando al mismo tiempo a las partes a valorar la paz.

Por último, subrayamos que la guerra nunca ha sido un instrumento para lograr una paz sostenible. Por lo tanto, las partes deben abordar sus preocupaciones no mediante la violencia, sino más bien a través del abanico de medios aceptables que ofrecen los principios del derecho internacional y el arreglo pacífico de controversias. Como podemos constatar, la guerra no ha permitido a las partes hacer realidad sus intereses de seguridad, y ya es hora de que se ponga fin a la guerra.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): En primer lugar, doy las gracias al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa.

De nuevo nos encontramos reunidos en este Salón, a instancias de Rusia, antes de que puedan determinarse los hechos sobre el terreno. Sin embargo, eso no parece haber impedido que Rusia intente desesperadamente señalar con el dedo a otros en un intento de distraer a la comunidad internacional de sus propios actos atroces. Pero por mucho que lo intente, Rusia no puede eludir el hecho de que, en última instancia, es la responsable de la pérdida de vidas desafortunada e innecesaria que ha causado la guerra que ella ha decidido librar.

Estamos a favor de que Ucrania tome las medidas necesarias para defenderse de la guerra de agresión rusa, de acuerdo con el derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario. Los civiles están protegidos por el derecho de guerra, por lo que seguimos pidiendo que se proteja a todos los civiles. Hemos hablado claramente sobre la necesidad de tomar precauciones viables para evitar daños a civiles. No se trata solo de un imperativo legal, sino de un imperativo moral.

Las muertes de civiles representan futuros perdidos. Esos futuros perdidos y esas trágicas muertes podrían evitarse si Rusia atendiera el llamamiento de más de 140 Estados Miembros para que retire sus contingentes, respete la integridad territorial de Ucrania y ponga fin a su guerra de agresión no provocada y desmedida. La guerra de Rusia contra Ucrania ha socavado la paz y la seguridad internacionales, con el ruido de sus tambores de guerra nuclear, su adquisición de armas, su violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad y sus incesantes ataques contra las infraestructuras críticas

de Ucrania. Es Rusia quien, con sus actos, ha dejado al mundo menos seguro y menos protegido.

Debemos hablar claramente sobre lo que está haciendo Rusia en Ucrania: está atacando a propósito las infraestructuras críticas de Ucrania y destruyendo los sistemas de suministro de calefacción y electricidad a la población civil durante la época más fría y oscura del año. Los incessantes bombardeos de misiles rusos contra Ucrania están alcanzando intencionadamente escuelas y hospitales. Siguen acumulándose las denuncias de violencia sexual y de género, tortura y atroces crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad contra las fuerzas rusas.

Rusia decidió poner fin a su participación en la Iniciativa del Mar Negro a pesar de que gracias a ella se han podido enviar más de 33 millones de toneladas métricas de cereales y alimentos a todo el mundo, incluidas algunas de las regiones del planeta con mayor inseguridad alimentaria, como el Cuerno de África, el Sahel, el Yemen y el Afganistán.

Los descarados intentos de Rusia de redibujar las fronteras por la fuerza, en un vano intento de volver a su pasado imperial, ponen en peligro la soberanía y la integridad territorial de todos los países. Una vez más, el ruido de sus tambores de guerra nuclear es una irresponsabilidad y demuestra claramente la amenaza que representa Rusia para la paz y la seguridad internacionales. Está tratando de socavar los principios que nos han dado más seguridad a todos en los años transcurridos desde la creación de las Naciones Unidas. Acceder a las exigencias de Rusia mientras ese país atropella el derecho internacional tendría repercusiones no solo en Europa, sino en todo el mundo. Las guerras de agresión nunca deben convertirse en un método para volver a trazar las fronteras internacionales. Solo Rusia es responsable de la prolongación de esta guerra y de la consiguiente pérdida de vidas. Una vez más, exhortamos a Rusia a que ponga fin a su guerra de agresión, que contraviene la Carta de las Naciones Unidas, y a que retire sus contingentes de inmediato.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Jenča por su exposición informativa.

Esta sesión nos ofrece una vez más la oportunidad de recordar la necesidad de respetar el derecho internacional humanitario y de proteger a la población civil en cualquier circunstancia. Francia insta a Rusia a que respete sus obligaciones en tal sentido. Tomamos nota de los hechos denunciados por las autoridades autoproclamadas de Donetsk, un territorio ocupado ilegalmente, y de la información comunicada por las

Naciones Unidas. Reitero que deploramos la pérdida de vidas humanas en cualquier contexto.

Condenamos en los términos más enérgicos posibles que Rusia manipule esos acontecimientos y que, con cinismo, intente explotarlos para su beneficio. Una vez más, Rusia intenta desviar la atención del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional de sus propias responsabilidades y de los crímenes que comete a diario. Volvamos a los hechos, que se han documentado ampliamente: desde la invasión de febrero de 2022, las autoridades rusas han cometido múltiples violaciones del derecho internacional humanitario, que constituyen crímenes de guerra, al atacar deliberadamente a civiles e infraestructuras de carácter civil. La Comisión Internacional Independiente de Investigación, establecida por el Consejo de Derechos Humanos, así lo reiteró recientemente ante el Consejo. El domingo pasado, Rusia atacó el Museo de Bellas Artes de Odesa, como ya se ha mencionado, así como edificios residenciales cercanos.

En cuanto a lo que está ocurriendo en los territorios ocupados ilegalmente por Rusia, no podemos sino pedir a ese país, una vez más, que respete el derecho internacional humanitario permitiendo el acceso de los agentes humanitarios a la población civil de esos territorios y, más ampliamente, a las Naciones Unidas. Asimismo, reafirmamos el papel central de la justicia internacional, en particular de la Corte Penal Internacional, en la lucha contra la impunidad de los responsables de crímenes de guerra para brindar reparaciones a las víctimas y los supervivientes.

Esforzarse por manipular los hechos no modificará en absoluto la realidad de este conflicto. Rusia es la que ha decidido, de forma totalmente ilegal, recurrir a la fuerza y violar la integridad territorial y la soberanía de Ucrania. Solo Rusia puede poner fin a la guerra y a todos los padecimientos que ha ocasionado al pueblo ucraniano, incluso en los territorios ocupados ilegalmente. Francia seguirá apoyando a Ucrania y trabajando por alcanzar una paz que esté en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas y en la que se respeten la soberanía y la integridad territorial de Ucrania.

Sr. Phipps (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme sumarme a los agradecimientos expresados al Subsecretario General Jenča por su completa exposición informativa de hoy.

Como usted sabe, Sr. Presidente, Rusia lanzó una guerra de agresión a gran escala contra su país vecino Ucrania en febrero del año pasado. Al librar su guerra de agresión, Rusia ha atacado reiterada y deliberadamente

a la población y a infraestructuras de carácter civil. Las investigaciones de las Naciones Unidas han confirmado que Rusia es responsable de violaciones graves del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, que podrían constituir crímenes de guerra. Al utilizar los alimentos como armas, Rusia ha causado sufrimiento y penurias a millones de personas de todo el mundo. Hoy mismo, atacó un buque civil de bandera liberiana que se disponía a ingresar en el puerto de Odesa y mató a su piloto. Ha demostrado un desprecio absoluto por la vida humana y hasta ha enviado a miles de sus propios ciudadanos a una muerte innecesaria.

Hace nueve días, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos publicó su informe inicial sobre el ataque con misiles en Hroza. En el ataque de Rusia contra Hroza murieron 59 personas, lo que lo convierte en el incidente más mortífero para la población civil desde que comenzó la invasión ilegal rusa. El propio representante de la delegación rusa admitió ante el Consejo que Rusia atacó en forma deliberada ese lugar de Hroza, pero afirmó que el blanco era el personal militar (véase S/PV.9431). La investigación de las Naciones Unidas concluyó que no existían indicios de que hubiera habido personal militar o ningún otro objetivo militar legítimo en la cafetería o en sus inmediaciones en el momento del ataque ruso. Por tanto, una vez más ha quedado demostrado que la explicación de Rusia es falsa.

Por supuesto, Rusia ha mentido muchas veces en el Consejo, tanto antes como después de invadir Ucrania. Sin embargo, la mayor mentira de Rusia es que lanzó su invasión a gran escala, su anexión de Crimea y su invasión militar en Donbás en 2014 en beneficio de la población de esa región. Para la población de Donbás, un Gobierno elegido democráticamente en Kyiv no representaba ninguna amenaza. Rusia no enfrentaba ninguna amenaza de Ucrania, ni tampoco de la OTAN. La realidad es que el Presidente de Rusia se sintió amenazado por las aspiraciones del pueblo ucraniano.

Este mes se cumplen diez años desde que el Presidente prorruso de Ucrania, Yanukóvich, abandonó un Acuerdo de Asociación con la Unión Europea, lo que desencadenó protestas pacíficas en Kyiv. Esta misma semana, la Comisión Europea recomendó al Consejo Europeo que iniciara las negociaciones con Ucrania para su adhesión. Está claro, por tanto, que el Presidente Putin ha fracasado estrepitosamente en la consecución de sus objetivos, y esa realidad no se modificará.

Las aseveraciones de Rusia sobre lo que pudo haber ocurrido ayer en Donetsk no se han verificado

y seguirán sin verificarse, a menos que se permita el acceso a las Naciones Unidas o a otros organismos independientes. Hasta 5 millones de civiles de las zonas de Ucrania controladas por Rusia necesitan asistencia urgente, pero Rusia sigue bloqueando el acceso, incluso a las Naciones Unidas.

En todo el mundo, en particular en el Sudán, Myanmar, Israel y Gaza, siguen produciéndose tragedias humanas complejas. Las soluciones suelen ser igual de complejas. Con demasiada frecuencia, Rusia ha intentado distraer al Consejo con sesiones espurias destinadas a desviar y apartar la atención de los crímenes que comete. Muy a menudo, a Rusia no le interesan las soluciones, sino que socava la labor del Consejo. Dicho esto, quizá lo peor de todo sea que Rusia, miembro permanente del Consejo, sigue infligiendo sufrimiento a Ucrania y a todo el mundo, cuando la solución es sencilla: Rusia debe retirarse del territorio de Ucrania reconocido internacionalmente y poner fin a su guerra de agresión ahora mismo.

Sr. Moretti (Brasil) (*habla en inglés*): Agradezco al Subsecretario General Jenča su exposición informativa.

Lamentamos hondamente las bajas civiles en Donetsk. Queremos dar nuestro pésame a las familias de las víctimas y solidarizarnos con quienes han resultado heridos en el incidente. Este episodio, como muchos otros anteriores, demuestra una vez más la necesidad imperiosa de que las partes distiendan el conflicto. Está claro que con la continuación de la lucha no se conseguirá la paz. Por el contrario, solo se conseguirá agravar el sufrimiento impuesto a millones de civiles de ambos bandos. Rebajar las tensiones es la única manera de poner fin a la pérdida absurda de vidas humanas, la destrucción de las infraestructuras de Ucrania y las numerosas consecuencias nefastas para todo el mundo, sobre todo para los países en desarrollo.

La posición del Brasil respecto de la guerra en Ucrania es bien conocida. Los ataques contra civiles e infraestructuras civiles infringen el derecho internacional, el derecho de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Instamos a las partes a que adopten todas las medidas necesarias para proteger a la población de las zonas de conflicto de las consecuencias de los bombardeos indiscriminados, así como del uso generalizado de minas terrestres, que afectarán a vastas franjas de territorio durante décadas. También reviste especial importancia la protección de las instalaciones nucleares.

El Brasil reitera su respeto por la soberanía y la integridad territorial de todos los Estados, y su empeño a

favor del arreglo pacífico de las controversias. Instamos una vez más a ambas partes a que dialoguen para hallar una solución política a la crisis, de conformidad con el Artículo 33 de la Carta de las Naciones Unidas, y a que lo hagan directamente o a través de terceras partes. El Brasil sigue dispuesto a contribuir a todas las iniciativas para lograr la paz tan pronto como las partes estén dispuestas a entablar negociaciones. Reiteramos nuestro compromiso con una paz justa y duradera, basada en una solución política que tenga en cuenta los propósitos y principios de la Carta y las preocupaciones legítimas de todas las partes en materia de seguridad.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Subsecretario General Jenča por su valiosa exposición informativa, así como agradecer la participación del representante de Ucrania en la sesión de hoy.

Los Emiratos Árabes Unidos están preocupados por los informes sobre muertes y lesiones de civiles tras el ataque del 7 de noviembre en Donetsk. Expresamos nuestras condolencias a los familiares de todas las víctimas y deseamos una pronta recuperación a los heridos. También nos preocupan los daños generalizados que continúa sufriendo la infraestructura crítica de Ucrania. Desde que empezó la guerra, hemos visto daños en hospitales, estaciones ferroviarias, presas e infraestructura energética, en particular centrales nucleares. Se trata de infraestructura que proporciona servicios vitales a la población de Ucrania, y su afectación pone en riesgo a la población civil.

El suministro de electricidad y calefacción en los próximos meses invernales será fundamental para garantizar la salud y la seguridad de los civiles. La población civil no debe seguir cargando con las consecuencias del conflicto y debe estar protegida. En ese sentido, el derecho internacional humanitario es inequívoco: los civiles y los bienes de carácter civil nunca deben ser objeto de ataques, y se deben respetar los principios fundamentales de proporcionalidad y distinción. Recordamos también que el derecho internacional humanitario hace hincapié en la protección de los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil, y exhortamos a las partes en conflicto a que se abstengan de atacar, destruir, sustraer o inutilizar bienes indispensables para la supervivencia de la población civil. La ley es clara, e insistimos que su cumplimiento no es algo opcional.

En todo el mundo, estamos viendo las consecuencias inaceptables de la guerra, como sucede en Gaza, donde la magnitud del sufrimiento de los civiles conmueve

nuestra conciencia. En estas situaciones, el Consejo de Seguridad está llamado a actuar. El mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales exige que todos nos esforcemos al máximo por encontrar vías de avance, por difícil que resulte. Los Emiratos Árabes Unidos defienden una paz justa y duradera en Ucrania, en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas, que respete su soberanía, independencia e integridad territorial.

Sra. Chanda (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias al Subsecretario General Jenča por su exposición.

Suiza condena una vez más la agresión militar de Rusia y subraya las trágicas consecuencias que conlleva para la población civil en Ucrania. Exhortamos a todas las partes en el conflicto a que respeten estrictamente el derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, que se aplica a todos los conflictos armados, como venimos recordando periódicamente. Estamos consternados por las incesantes oleadas de ataques a los que la población civil se ve sometida desde hace más de 20 meses. Lamentamos el elevado número de civiles muertos y heridos, que aumenta a cada día que esta guerra se prolonga. Recordamos también los graves daños causados a los bienes y la infraestructura civiles, así como la interrupción de servicios esenciales para la población, en particular el agua, la electricidad, la calefacción y las telecomunicaciones. Son daños especialmente alarmantes ante la inminencia del invierno.

Nos hacemos eco de la advertencia de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios sobre el gran impacto en la población civil de los ataques en curso, entre ellos los registrados este fin de semana en el sur y el centro de Ucrania, en particular en las ciudades de Odesa y Khersón. Los ataques cotidianos han causado graves estragos en las instalaciones energéticas, las escuelas, los hospitales y otros servicios públicos y han afectado sobre todo a las regiones del sur y el este de Ucrania. Tomamos nota también de las razones alegadas por Rusia para convocar hoy al Consejo de Seguridad. Los ataques militares solo pueden estar dirigidos contra combatientes y objetivos militares. En todas las operaciones militares se debe tener en cuenta el impacto de las hostilidades sobre los civiles y los bienes de carácter civil. Hay que tomar todas las precauciones posibles para no causarles daño. Los ataques desproporcionados están prohibidos. Además, apelamos a que todas las personas que no toman parte en el combate reciban un trato humano.

Reiteramos nuestra gratitud por la infatigable labor de los agentes humanitarios en Ucrania y recordamos la necesidad de facilitar y garantizar un acceso humanitario

rápido y sin trabas en toda Ucrania, incluidos los territorios bajo el control militar de Rusia, como la ciudad ocupada de Donetsk. Suiza no reconoce la integración de los territorios ucranianos en la Federación de Rusia y condena esta violación grave de la integridad territorial y la soberanía de Ucrania. Exhortamos a Rusia, una vez más, a que proceda de inmediato a distender la situación, ponga fin a todas las operaciones de combate y retire sin más dilación a sus fuerzas del territorio ucraniano.

Sr. Camilleri (Malta) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Jenča por haber compartido hoy con nosotros sus reflexiones.

La guerra de agresión de Rusia contra Ucrania y su población continúa trayendo consigo diariamente terribles atrocidades. La semana pasada, Odesa sufrió el impacto de misiles y drones rusos, con el resultado de como mínimo ocho personas heridas, almacenes de cereales arrasados, y daños en uno de los principales enclaves culturales de la ciudad. Además, desde el inicio de la agresión, Rusia ha destruido más de 200 instalaciones médicas ucranianas y ha dañado casi 1.500 más en las regiones de Donetsk, Khersón y Khárkiv. Durante más de 20 meses, Rusia ha venido destruyendo de manera continuada infraestructura civil y esencial, matando y lesionando a miles de civiles y poniendo en riesgo la seguridad alimentaria en todo el mundo. La actual campaña de la Federación de Rusia de bombardeos sistemáticos contra los civiles y la infraestructura crítica de Ucrania debe cesar. Condenamos con la máxima contundencia los ataques cometidos por las fuerzas armadas rusas contra infraestructura cultural, sanitaria y educativa y contra instalaciones de almacenamiento de cereales.

Nuestra postura sobre la protección de los civiles en los conflictos armados y la necesidad de garantizar el cumplimiento del derecho internacional, en particular el derecho internacional humanitario, no ha variado. Reiteramos que las partes en el conflicto deben velar constantemente por no causar daños a los civiles, incluidos los miembros del personal humanitario, ni a la infraestructura civil. Los ataques indiscriminados están estrictamente prohibidos por el derecho internacional humanitario. Mantenemos nuestro firme compromiso de garantizar la plena rendición de cuentas por los crímenes de guerra y otros crímenes graves cometidos en relación con la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania.

Para concluir, reitero nuestra más enérgica condena de la agresión de Rusia contra Ucrania. Malta reafirma su apoyo sólido y de larga data a la soberanía y la integridad territorial de Ucrania en el marco de sus fronteras

reconocidas internacionalmente, así como a su derecho de legítima defensa, consagrado en el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Una vez más, instamos a la Federación de Rusia a que ponga fin a su guerra ilegal y retire a sus fuerzas militares y sus apoderados de la totalidad del territorio de Ucrania reconocido internacionalmente.

Sr. Fernandes (Mozambique) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando las gracias al Subsecretario General Miroslav Jenča por su exposición informativa.

Mozambique ha instado siempre a las partes en este conflicto a que respeten sus obligaciones de proteger a los civiles, en particular las mujeres y los niños, en estricto cumplimiento del derecho internacional humanitario. Asimismo, hemos manifestado siempre nuestra enérgica condena de los bombardeos indiscriminados de civiles y la destrucción deliberada de infraestructuras y propiedades civiles, acciones que ninguna necesidad militar justifica. Se trata de infracciones graves de los Convenios de Ginebra, que ordenan dispensar un trato humano a las personas en tiempos de guerra y, concretamente, no perjudicar a los civiles durante los conflictos. Además, dichas acciones contravienen la Carta de las Naciones Unidas y numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la protección de los civiles en los conflictos armados, en particular las resoluciones 1265 (1999) y 1296 (2000).

Mozambique condena la práctica cada vez más habitual y preocupante de tomar como blanco a los civiles, en particular mujeres y niños, así como al personal humanitario, en conflictos de cualquier lugar del mundo: una tendencia que contraviene el principio bien asentado de que merecen protección e inmunidad. Si no se abordan, los ataques deliberados e injustificados contra civiles podrían socavar las normas y principios establecidos por la comunidad internacional tras las dos guerras mundiales, lo que supondría una importante erosión del sistema contemporáneo de relaciones internacionales, que se basa en la adhesión mutua a esas leyes.

Cuando se olvidan las reglas de la guerra, el resultado puede ser una espiral de acusaciones, culpabilización de las víctimas y escalada hacia una retórica cada vez más genocida, lo que hace que los conflictos sean cada vez más irresolubles. Por consiguiente, reiteramos nuestro llamamiento a las partes en conflicto para que respeten estrictamente los principios de distinción, proporcionalidad y precaución en sus operaciones militares y cumplan su obligación legal de proteger a los civiles.

Para concluir, mientras los tambores de guerra acallan los llamamientos a la paz, Mozambique hace un nuevo

llamamiento a todas las partes para que aborden sus preocupaciones e intereses en materia de seguridad por medios pacíficos y silencien inmediatamente las armas.

Sr. Stastoli (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Jenča por su ilustrativa exposición informativa.

Durante más de 21 meses, Rusia ha seguido cada día llevando el sufrimiento y la muerte a la población civil de Ucrania, provocando una destrucción inmensa de las infraestructuras civiles y agravando la crisis humanitaria. Trágicamente, se han perdido más de 10.000 vidas y miles de personas han resultado heridas. Más de 5 millones de personas se han visto obligadas a desplazarse internamente, y otros 5,8 millones han buscado refugio en diversos países europeos. Esas cifras solo representan la punta del iceberg de las profundas consecuencias de la actual agresión rusa.

La incesante agresión armada de la Federación de Rusia ha afectado gravemente a las infraestructuras críticas de Ucrania. Según el Banco Mundial, el costo de la reconstrucción se ha disparado hasta la asombrosa cifra de 35.700 millones de dólares desde el inicio de la guerra a gran escala. La agresión de la Federación de Rusia ha provocado la destrucción de 25.000 km de carreteras y 344 puentes y pasos elevados. Las consecuencias a largo plazo de esos daños son evidentes. El alcalde legalmente elegido de Mariúpol declaró recientemente que se tardaría 20 años —casi una generación— en lograr que la población de la ciudad alcance el mismo nivel que el de antes de la guerra.

Rusia ha convocado hoy esta sesión con el pretexto de que le preocupa la situación en Donetsk, pero seguimos esperando que explique satisfactoriamente por qué ataca y bombardea sin descanso a la población civil de Donetsk, Luhansk, Zaporizhzhia y otros territorios ucranianos. ¿Por qué se esfuerza por borrar todo rastro de identidad nacional ucraniana y hacer la vida insufrible a sus habitantes? En vez de hacer caso a los llamamientos para poner fin a la guerra, el Kremlin recurre a una campaña implacable de propaganda que desafía toda lógica, al tiempo que promueve la absurdidad sin medida. Estamos firmemente convencidos de que los responsables de esas acciones deben rendir cuentas y enfrentarse a la justicia. La justicia es, en efecto, un componente lógico e indispensable de cualquier esfuerzo de paz significativo y duradero.

A medida que esta guerra se adentra en su segundo invierno completo, es imperioso reconocer que el resultado en Ucrania determinará significativamente si

nuestro mundo se rige por las leyes o por la pura violencia. Estamos inmensamente agradecidos a los ucranianos por los extraordinarios sacrificios que han hecho en su defensa inquebrantable de la justicia, la libertad y el estado de derecho.

Quisiera concluir reiterando nuestro llamamiento a Rusia para que detenga la guerra, retire todos sus efectivos de las fronteras reconocidas internacionalmente de Ucrania y participe seriamente en un proceso de paz genuino y justo.

Sr. Montalvo Sosa (Ecuador): Agradezco la exposición informativa del Subsecretario General Miroslav Jenča del Departamento de Asuntos Políticos y Consolidación de la Paz y el Departamento de Operaciones de Paz por su exposición informativa.

El Ecuador se mantiene consistente en sus principios de defensa y protección de la población civil en cualquier lugar y bajo cualquier circunstancia. Seguiremos deplorando cualquier pérdida de vidas humanas y cualquier ataque contra infraestructura civil, incluyendo infraestructura crítica, provenga de donde provenga. Reiteramos nuestro reconocimiento del derecho de los pueblos a la legítima defensa, de conformidad con el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas, incluyendo su Artículo 51. Insistimos en la necesidad de que las partes respeten irrestrictamente sus obligaciones que derivan del derecho internacional humanitario, incluyendo los principios de distinción, proporcionalidad y precaución, y enfocadas principalmente en la protección de civiles.

Finalmente, debemos pasar de la lógica de la dominación y la fuerza a la lógica de la diplomacia y la solución pacífica de las controversias, enmarcadas en la resolución ES-11/6 de la Asamblea General, sobre los principios de la Carta de las Naciones Unidas subyacentes a una paz general, justa y duradera en Ucrania. Para lograrlo, llamamos una vez más a la Federación de Rusia a que detenga definitivamente la ya prolongada invasión de Ucrania, que sigue generando destrucción y cobrándose vidas inocentes, incluyendo en la región ucraniana de Donetsk.

El Presidente (*habla en chino*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante de China.

Doy las gracias al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa.

El ataque con misiles perpetrado ayer en la región de Donetsk dañó infraestructuras municipales y civiles y causó decenas de bajas civiles. China está sumamente

preocupada por ello. La protección de los civiles en los conflictos armados es una línea roja del derecho internacional humanitario. No debe permitirse que las infraestructuras civiles se conviertan en objetivos militares. Tanto en la cuestión de Ucrania como en otros asuntos, China se opone a toda violencia y ataque contra civiles.

China hace un nuevo llamamiento a las partes en conflicto para que mantengan la calma y actúen con moderación, respeten estrictamente el derecho internacional humanitario y hagan todo lo posible para proteger a los civiles y las instalaciones civiles clave. Las guerras pueden ganarse recurriendo a las armas, pero eso no traerá la paz. El flujo incesante de armas hacia el campo de batalla solo exacerba y perpetúa la crisis ucraniana, provocando que más inocentes sufran las consecuencias de la guerra. Hacemos un llamamiento a todas las partes, especialmente a los países con mayor influencia, para que desempeñen un papel verdaderamente positivo en lugar de intensificar la confrontación, prolongar la guerra y exacerbar las tensiones. Todos debemos trabajar para fomentar un entorno propicio para la paz.

La posición de China sobre la cuestión de Ucrania es muy clara. Siempre hemos estado a favor de la paz y el diálogo. Mantenemos nuestra determinación de facilitar las conversaciones de paz y buscar una solución política a la crisis ucraniana. La comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos diplomáticos con mayor urgencia. Instamos a las partes implicadas a que respondan al llamamiento de la comunidad internacional en favor de la paz, refuercen su colaboración y lleguen a un consenso para lograr el alto el fuego y el cese de las hostilidades y restablecer la paz lo antes posible.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos a todos nuestros colegas que hayan sacado fuerzas para hacer una valoración digna del último crimen perpetrado ayer por el régimen de Kiev, o al menos para expresar su pésame y sus condolencias a las familias de los muertos y heridos.

Al mismo tiempo, me siento obligado a señalar que nuestros colegas occidentales del Consejo de Seguridad han aprovechado el hecho de que solicitáramos la celebración de la sesión de hoy solo como una excusa para repetir sus manidas cantinelas de que Rusia tiene la culpa de todo. Esos colegas no pueden ni imaginar lo

hipócritas y bifrontes que parecen ante el telón de fondo de lo ocurrido. Hoy, como hemos oído, resulta que es cínico convocar una sesión sobre ataques a infraestructuras civiles y muertes de civiles. ¿No les parece que es en realidad esa afirmación la que es el colmo del cinismo y la hipocresía?

En cuanto a las quejas del representante del Reino Unido sobre lo ocurrido en Ucrania en 2014, no perderé el tiempo en volver sobre ello, sino que me limitaré a decir que no merece la pena comentar sus valoraciones huecas, falsas y banales. Su selectividad y doble rasero son bien conocidos, y en el transcurso del último mes, los residentes de Gaza e incluso los palestinos que viven en los territorios ocupados por Israel han podido dar fe de ello. En cuanto a los habitantes de Dombass, han vivido en ese paradigma desde 2014, cuando las víctimas de la agresión del régimen de Kiev contra sus propios ciudadanos simplemente dejaron de existir para nuestros antiguos asociados occidentales.

Constantemente oímos el mismo estribillo: que esta guerra no se habría producido si Rusia no la hubiera iniciado. Una vez más, quisiera destacar su ceguera intencionada a ese respecto. Hicieron la vista gorda durante ocho largos años, a partir de 2014, cuando comenzó esa guerra, una guerra que las autoridades de Kiev desencadenaron contra los que entonces eran sus propios ciudadanos. Hicieron la vista gorda ante el bombardeo metódico de las pacíficas ciudades de Dombass por parte del régimen de Kiev y sus batallones nacionalistas. ¿Dónde estaba entonces su humanismo falso e hipócrita?

El Presidente (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante de Ucrania.

Sr. Dvornyk (Ucrania) (*habla en inglés*): Reconozco la presencia del enviado de Putin en el puesto permanente de la Unión Soviética.

Quisiera dar las gracias al Subsecretario General Jenča por la información actualizada exhaustiva sobre el impacto devastador de la agresión rusa contra Ucrania y la población ucraniana.

Llamamos una vez más la atención del Consejo de Seguridad sobre la práctica inaceptable del Estado agresor de utilizar indebidamente su presencia en un órgano de las Naciones Unidas —una presencia que en sí misma ya es dudosa tanto desde el punto de vista jurídico como moral— para eludir su responsabilidad en la guerra de agresión y culpar a la víctima de la agresión. Reiteramos que la única causa fundamental del enorme sufrimiento, del elevado número de bajas, de la destrucción y

del desastre medioambiental en toda Ucrania, y en otros muchos lugares, es la agresión rusa no provocada y a gran escala, una agresión inconcebible en la región después de la Segunda Guerra Mundial.

Además, en lugar de los torrentes de lágrimas de cocodrilo que los representantes de Putin han derramado en el Salón, su país puede adoptar una medida muy sencilla que pondría fin de inmediato a las atrocidades, a saber, retirar sus contingentes de otro país soberano, renunciar a los planes de invadir ese país y poner fin a los intentos de privar a ese país de su independencia. Dicho brevemente, Rusia debe dejar de violar la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones de la Asamblea General aprobadas en respuesta a la agresión y —por fin— empezar a comportarse como cualquier Estado Miembro de las Naciones Unidas está obligado a comportarse, de conformidad con el Artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas: como un Estado amante de la paz.

Mientras los contingentes rusos permanezcan en el territorio de mi país y mientras sigan matando ucranianos, seguiremos ejerciendo nuestro derecho de legítima defensa, en estricta conformidad con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Todos los contingentes rusos y los lugares de su despliegue, las instalaciones militares, de servicio y de entrenamiento y los objetos logísticos son objetivos militares legítimos que pueden ser eliminados, de plena conformidad con los Convenios de Ginebra.

Eso es lo que ocurrió en la ciudad ucraniana ocupada de Donetsk, donde el llamado “Centro Republicano de Sistemas no Tripulados Vladimir Zhoga” fue destruido por un ataque de alta precisión. El centro era una instalación de capacitación militar utilizada por las fuerzas de ocupación para entrenar a los operadores de aeronaves no tripuladas de combate y ensamblar drones kamikaze. Numerosas imágenes y fotografías atestiguan claramente que el ataque alcanzó un edificio situado precisamente en el número 49 de la calle Chelyuskintsev de Donetsk, donde se encontraba el centro mencionado. Los propios medios de comunicación rusos, incluida la agencia estatal TASS, habían revelado a principios de este año que ese mismo edificio era un centro de capacitación de aeronaves no tripuladas e informaron de las actividades de entrenamiento y ensamblaje militar que se llevaban a cabo allí. Otra de las instalaciones militares rusas que fue objeto de ataque en los últimos días fue el portaaviones

de misiles de crucero Askold, que pasaba por las últimas pruebas en el astillero de Zaliv, en la ciudad ucraniana ocupada de Kerch. Ese buque de guerra, diseñado para transportar ocho misiles Kalibr, estaba casi listo para entrar en servicio y participar en el terror que causan los misiles lanzados contra Ucrania, en particular contra su infraestructura energética.

Según nuestros servicios de inteligencia, en el último mes los terroristas rusos han acumulado más de 800 misiles para utilizarlos contra nuestras infraestructuras críticas en cuanto lleguen las heladas. Privar a los terroristas de los medios para atacar es un objetivo noble, y reiteramos nuestra gratitud a todas las naciones que apoyan a Ucrania en su defensa y la de su pueblo.

Además, no es Ucrania solamente la que está sufriendo. Hoy acabamos de recibir la noticia inquietante de que un misil ruso alcanzó un buque civil bajo pabellón liberiano que entraba en un puerto ucraniano de la región de Odesa. Según se informó, una persona perdió la vida y otras cuatro resultaron heridas. Condenamos con firmeza este acto de terror y reiteramos que es inevitable rendir cuentas por los crímenes de agresión, los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad.

Reiteramos que puede y debe alcanzarse una paz amplia, justa y duradera, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. Esa es la lógica de la resolución ES-11/6 de la Asamblea General, de 23 de febrero, y del plan de la fórmula de paz de Ucrania. A ese respecto, nos congratulamos de que 66 países y organizaciones internacionales participaran en la reunión sobre los principios clave de la paz para Ucrania, celebrada en Malta el 28 de octubre. En la declaración de los copresidentes de la sesión se afirma lo siguiente:

“Lograr esa paz para Ucrania sería una contribución significativa al fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales. La paz debe basarse en los principios de la Carta de las Naciones Unidas, el respeto de la soberanía y la integridad territorial de Ucrania y las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y el derecho internacional”.

Reiteramos nuestra invitación a todas las naciones amantes de la paz para que conviertan en realidad esa noble visión.

Se levanta la sesión a las 16.10 horas.